

MATASELLO
de primer día de circulación



SOBRE
de primer día de circulación



VENTAS

- > Departamento de Filatelia, CORREO DE GUATEMALA S.A.
- > Apartado Postal 3333 Guatemala, Guatemala 01901
- > Tel.: 2238-3959 y 2413-0202
- > Fax: 2232-7748
- > www.elcorreo.com
- > E-mail: filatelia@elcorreo.com.gt

FORMAS DE PAGO

Los coleccionistas interesados en suscribirse en cuenta corriente podrán hacerlo con un mínimo de \$50.00 y enviar sus cheques a favor de: CORREO DE GUATEMALA S.A.

CONSULTAS

- > Departamento Filatélico de la Dirección General de Correos y Telégrafos de Guatemala
- > E-mail: ziomara.deleon@correosytelegrafos.gob.gt
- > Telefax: (502) 2239-2030
- > 7a. Av. 12-11, zona 1, Palacio de Correos, ala Sur
- > Apartado Postal 3000 Guatemala, Guatemala Centroamérica

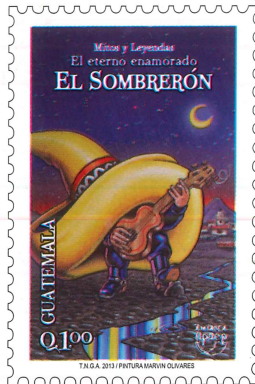


Dirección General
de Correos
y Telégrafos
- DGC -

FILATELIA GUATEMALA 2013 MITOS Y LEYENDAS



Boletín Filatélico No. 03-2013



CARACTERÍSTICAS técnicas

- Tema > Mitos y Leyendas
- Valor > Q.1.00, Q.5.00, Q.8.00 Y Q.10.00
- Tamaño > sellos de 33 x 50mm
- Cantidad > 25,000 sellos postales de cada valor
- Color > Multicolor
- Pliego de > 56 unidades
- Sistema de Impresión > Litográfico digital
- Impresores > Taller Nacional de Grabados en Acero
- Diseño Motivo Central > Q.1.00 sobresale la figura de El Sombrerón
- (Sellos) > Q.5.00 de frente sobresale la figura de La Tatuana
- > Q.8.00 sobresale la figura de La Llorona
- > Q.10.00 de frente sobresale la figura del Xocomil
- Pintura y diseño > Lic. Marvin Olivares
- Adaptación > Licda. Ziomara de León



Las Leyendas de Guatemala

Los espantos y aparecidos han atravesado la noche de los tiempos en voz de los viejos, que cuentan a los jóvenes historias que escucharon de niños. Nuestro país es rico en estas historias, mezcla de mitos locales y relatos españoles. Las leyendas son, por naturaleza, orales y de carácter popular. Historias vivas alimentadas durante generaciones, que van adquiriendo un tono mágico, fabuloso o sobrenatural.

La Llorona, el Sombrerón, la Tatuana y otros personajes a veces cambian de nombre, según la región, a veces de apariencia, pero siempre forman parte de las creencias populares que tienen contenidos históricos, morales o religiosos.

El Sombrerón

Las casas de bajareque con se construyó la nueva ciudad, después del traslado de la Antigua Guatemala, pronto fueron sustituidas por grandes casas donde pocos extraños podían entrar.

Es en las calles de esta joven ciudad donde, por la noche, se comenzó a escuchar el paso apresurado de un patacho de mulas guiadas por un pequeño carbonero. Los que lo han visto, dicen que va vestido todo de negro, con botines brillantes, adornados con espuelas de plata; la hebilla del cinturón también es plateada y lleva una guitarra en la mano. Pero lo que más llama la atención es su enorme sombrero, es tan grande que le cubre casi todo el cuerpo.

Siempre apresurado, el Sombrerón cruza las calles hasta la ventana donde vive alguna hermosa jovencita, de cabellos largos, de la que se ha enamorado. Allí se detiene y comienza a dar serenata, canta y baila hasta que los gallos anuncian el amanecer.

Poco a poco, con su canto, se gana el amor de la inocente jovencita; es entonces cuando ella se va consumiendo, deja de comer, de dormir y, finalmente, fallece. Cuentan que como buen enamorado, cada año regresa a la tumba de la infortunada para darle serenata, incluso, algunos dicen que lo han escuchado llorar. Las pocas jovencitas que han sobrevivido a su encantamiento, lo han hecho gracias a las oraciones de las ancianas y porque les han cortado el largo cabello. Al no reconocerlas, el Sombrerón corre desesperado buscándolas, hasta que encuentra a otra bella jovencita de cabello largo de la que se enamora perdidamente.

La Tatuana

Cuentan que en un palomar de por allí, entre el cerro del Carmen y la iglesia de la Candelaria, hace muchísimos años, llegó una hermosa mujer joven vestida con un hermoso traje de mengala. Buscaba un cuarto para rentar. A los pocos días comenzó a hacer remedios y curaciones; en poco tiempo, sus embrujos y encantamientos la hicieron famosa en todos los barrios de la ciudad.

Nadie recuerda su nombre, solo que la llamaban la Tatuana. Todo marchaba bien hasta que su fama llegó a oídos del Presidente. Debido a que la acusaban de practicar

poderes ocultos, fue puesta presa y después de un rápido juicio fue condenada a morir por practicar la brujería.

Encerrada en un calabozo del Palacio de Gobierno, donde hoy está el Parque Centenario, la Tatuana debió esperar a que pasaran los días de navidad, ya que sería ejecutada frente a la Catedral luego del día de Reyes.

La Tatuana no opuso resistencia, estaba tranquila. Un poco antes de cumplirse el plazo, le pidió al carcelero, como último deseo, que le consiguiera un trozo de carbón. El buen hombre dudó un rato, pero luego de pensarlo concluyó que no había nada de malo en ello y se lo dio.

Ya de noche, cuando la luz de la luna entraba por los barrotes de la ventana, la Tatuana sacó el carbón y mientras recitaba un antiguo conjuro fue dibujando un barco sobre la enmohecida pared; cuando terminó de trazarlo se subió en él y salió navegando sobre los rayos de la luz de luna llena.

Desde entonces, nadie volvió a saber de ella. Los carceleros contaban que en la pared del calabozo se podía ver claramente la silueta del barco, hasta que los terremotos de 1917 destruyeron el Palacio de Gobierno, y de la Tatuana solamente quedó ésta historia.

La Llorona

¡¡Aaaa mi hijooooo!!! El largo y espeluznante grito de la Llorona queda por siempre marcado en la mente de quienes han tenido la mala suerte de escucharlo. Cuenta la historia que una mujer joven, muy bella, fue casada por conveniencia con un comerciante rico, mucho mayor que ella. Encerrada en una de las lujosas casas grandes, como era común en la época antigua, solamente podía salir a misa muy temprano. Uno de esos días, junto al paseo de los Naranjalitos, se cruzó con el apuesto fontanero Juan de la Cruz; la atracción mutua fue inmediata.

Durante uno de los largos viajes en barco de su marido, las cañerías de la casa se obstruyeron. La joven señora mando llamar al fontanero y fue así, con el pretexto de revisar los desagües, que Juan comenzó a frecuentar la casa durante los meses de ausencia del esposo.

Pronto, el amor fue consumado, y como fruto de los frecuentes encuentros amorosos se produjo un embarazo. La joven señora enloqueció al pensar en las consecuencias de su adulterio, por lo que se negó a ver de nuevo al fontanero.

Al cabo de los meses nació un varón al que llamó como a su padre: Juan de la Cruz. A los pocos días le dieron la noticia que había desembarcado su marido en el puerto de Caballos. Loca de desesperación, tomó al niño y cubierta con un manto negro salió rumbo al río de Las Vacas. Caminó hasta lo profundo del barranco; al llegar se introdujo en el agua, sumergió al recién nacido y cuando este dejó de moverse lo soltó en la corriente.

Es en ese momento, que ella se retorció y su bello rostro se deformó dolorosamente.

AUTORIDADES de la República de Guatemala

Presidente de la República
Otto Fernández Pérez Molina

Vicepresidente de la República
Licda. Roxana Baldetti Elias

Ministro de Finanzas Públicas
Lic. Pavel Centeno

Ministro de Comunicaciones, Infraestructura y Vivienda
Alejandro Sinibaldi Aparicio

Director General de Correos y Telégrafos
Lic. Jorge Rodolfo Ortiz Asturias

Miembros del Consejo Nacional Filatélico
Lic. Jorge Rodolfo Ortiz Asturias
Lic. Manuel Estuardo Soto Díaz
Lic. y M.A. Guillermo Díaz Romeu
Lic. Guillermo Cifuentes
Ing. Giovanni Echeverría

Gerente General de El Correo de Guatemala, S.A
Ing. Mauricio Grajeda Mariscal

Un espantoso grito despertó los perros de la ciudad, que aullaron lastimeros. Desde entonces fue castigada a vagar eternamente buscando a su hijo por los lugares donde hay agua que corre. Dicen que cuando el grito se escucha cerca es porque está lejos, y cuando la oyen lejos es porque está cerca, muy cerca. Los pies se sienten como de plomo, pero hay que salir corriendo porque, si el segundo grito te encuentra en el mismo lugar, seguro ella se llevará tu alma.

El Xocomil

En el occidente guatemalteco sobresale la belleza del lago de Atitlán. Resguardado por imponentes volcanes, el lago tiene entre sus peculiaridades unas ruinas sumergidas, además que no tiene ríos de salida, pero sí un misterioso fenómeno que los lugareños llaman el Xocomil.

Algunos días, el Xocomil puede ser visto desde las montañas. Después del medio día se produce un gran viento, este agita el lago y produce una corriente en el agua con forma de una serpiente de colores. El lago se pica tanto que puede voltear los cayucos que se aventuran a navegar.

Los ancianos del lugar cuentan que en el principio de los tiempos, éste era un lago muy pequeño, y que fue después de un sacrificio del poderoso Gagavitz que aumentó de tamaño, cuando el sacrificado se lanzó al agua, su cuerpo fue alargándose y alargándose hasta que convirtió en un fuerte viento con forma de serpiente emplumada. Luego, otros seres mágicos le sembraron peces para que los hombres pudieran vivir en las orillas.

Las distintas etnias que habitan las orillas creen que este viento puede llevarse el alma de los naufragos, dejando los cuerpos vacíos. Solo unos pocos conocen el secreto de cómo recuperar el alma atrapándola en un tecamate lleno con agua de acantos; pero hay que darle de tomar de a poquitos, ya que el cuerpo de la persona se pone tan liviano que es necesario amarrarlo al mecate de la cama para que no flote y se vaya volando.

MARVIN OLIVARES (1963)

Artista de esta emisión postal y creador de la presente reseña. Es egresado de la ENAP, licenciado en Artes Visuales por la USAC, 2009. Estudió becado en la Universidad Nacional de Costa Rica, 2001. Entre los premios obtenidos en pintura, fotografía, diseño gráfico y creatividad se encuentran 4 premios en la Bienal de Arte Paiz, Jóvenes creadores de Bancafe, Certamen Centroamericano 15 de septiembre y otros. Como caricaturista colaboró con la sección Cultura de Prensa Libre de 1998 a 2005. Desde 1986 y en diferentes épocas ha sido profesor de la ENAP, así como en la Escuela Municipal de Pintura y en la Escuela Superior de Arte de la USAC. Múltiples exposiciones personales y colectivas desde 1981. Su obra se encuentra en museos y colecciones particulares en América, Europa y Asia.

